

Never Alone - Revisited

Julio de 2004 - mayo de 2020

Bob Van Domelen

[El siguiente artículo se compartió por primera vez en julio de 2004 y, dada nuestra situación global actual con COVID-19, me pareció correcto traerlo de vuelta y agregar, como suelo hacer, algunos comentarios basados en los sentimientos que tengo hoy.]

“Mantén tus vidas libres del amor al dinero y conténtate con lo que tienes, porque Dios ha dicho: 'Nunca te dejaré; Nunca te abandonaré. Entonces decimos con confianza: 'El Señor es mi ayudante; No tendré miedo. ¿Qué me puede hacer el hombre?' ” (Hebreos 13.5-6)

En la última edición de este boletín, incluí 21 respuestas a la pregunta: " Si alguien que lo conocía antes de que lo arrestaran le preguntara, ¿cómo diría que ha cambiado desde su arresto?" Desde entonces he recibido varias cartas comentando las respuestas: algunas favorables, algunas preguntas , otras que ofrecen otra respuesta, pero todas aceptan el hecho de que las respuestas fueron un intento honesto de compartir.

La mayoría de los lectores de *Into the Light* están recluidos por delitos contra niños. Miran hacia el día en que se les permita irse, pero sé que también temen cómo será para ellos "de vuelta en las calles". Se preguntan acerca de los empleos y la vivienda, y se preguntan qué tipo de conexión tendrán con las personas dispuestas a apoyar su nuevo comienzo en la vida. Sin embargo, algunos se preguntan si habrá un período de conexión humana.

Pregúntele a cualquiera que haya sido liberado de la prisión cómo es estar finalmente en casa, y las primeras palabras podrían ser: "¡Es genial!" Investigue un poco más y podría escuchar que el trabajo es difícil de encontrar. Incluso puede escuchar a alguien admitir que se siente un poco solo y tal vez incluso más estresado de lo que pensó que estaría.

Su reacción podría ser recordarle que el trabajo es difícil de encontrar para alguien en estos días. Incluso podría decir: "Si estás solo, ¿estás en una familia de la iglesia? ¿No hay amigos con los que puedas contactar? Y tú estarías bien. Empleos *son* difícil para *cualquier persona* para encontrar estos días, y sí, hay *son* personas en las iglesias dispuesto a llegar a un poco de apoyo ayuda a ex delincuentes.

Habiendo dicho estas cosas a él, todavía no sabrías realmente las circunstancias del hombre. No sabría cuánto ha intentado ya encontrar ese trabajo o encontrar un lugar decente para vivir o encontrar a alguien dispuesto a hablar con él. Si es un delincuente sexual, todos estos problemas negativos podrían ser mucho peores y sus respuestas no le parecerán respuestas en absoluto.

Cuando comencé a escribir este artículo, me sentí tentado a presionar la tecla Eliminar y borrar todo porque pensé: "¿De qué sirve hablar de cuestiones" externas "a tantos que todavía están" dentro "? Después de detenerse un poco, la respuesta vino a mí. Necesito escribir sobre esto porque la libertad es un estado mental y no solo una cosa física.

Cuando un preso se encuentra la presencia de Dios en una celda de prisión oscura compartido con una falta - olor compañero de celda, dirá, "Mi cuerpo podría estar en la cárcel, pero mi alma es libre!" Esta libertad recién encontrada a menudo se muestra en una participación activa en las actividades de la capilla; en un estudio bíblico en bloque de celdas con algunos otros ; o en una forma de vida que es diferente a todo lo que se sintió antes. Para un hombre así, hay vida cotidiana y hay vida en el Señor.

La cantina es agradable, pero si no hay fondos disponibles, puede prescindir de los dulces u otros bocadillos. El dulce sería un buen cambio de la comida de la prisión, pero su vida no depende de tenerlo. La riqueza del mundo puede parecer una preocupación lejana para él porque, como él comparte tan libremente, ha encontrado a Dios.

Hay una pequeña falla en esta situación ideal porque si el hombre en la cárcel necesita ropa, se la proporcionan, no la última moda o ajuste sino ponible. Si tiene hambre, hay tres comidas al día, no la mejor comida, sino abundante. La conversación puede significar buscar a alguien dispuesto a llevarse bien, pero se puede encontrar a esas personas, incluso en la cárcel.

Estoy *no* sugiriendo que el hombre que ha encontrado una relación íntima con Dios en prisión debe "ser realistas", ya que, como María, creo que se *ha* escogido la mejor parte. Marta sirvió al Señor pero sirvió cuando también pudo haberse sentado a los pies de Jesús con su hermana. Lo que *estoy*

sugiriendo es que la relación con Dios hará que sea posible para que el hombre para hacer frente a las dificultades de no tener dinero para extras en la cárcel o la búsqueda de un trabajo o un lugar para alojarse cuando se libera. Esa relación le dará paz cuando se sienta solo o rechazado por sus crímenes dentro o fuera de la prisión.

**Mantenga sus vidas libres del amor al dinero.
y estar contento con lo que tienes**

El hombre que dice que nunca estará ansioso por nada es un hombre que no está en contacto con la vida. Nosotros *sí* tenemos necesidades legítimas, algunas muy crítico. Nos *hacemos* deseo de encontrar satisfacción en nuestras vidas en todos los niveles, y no hay nada de malo en eso. Pero también es cierto que el mundo nos decepcionará y nos decepcionaremos a nosotros mismos debido a las decisiones que se toman.

Cuando sentimos fracaso o rechazo, nos quedamos sin dinero, o tal vez incluso sentimos que Dios ha dejado de amarnos, es demasiado fácil hacer dioses de las cosas en nuestras vidas. Podemos llegar a ser como el joven rico que se apartó de Jesús, entristecido porque tenía una gran riqueza y Jesús estaba sugiriendo que lo regalara. Además, si no tenemos cuidado, podemos encontrarnos diciendo: "Si tan solo tuviera esto o aquello, sería feliz. Estaría bien ". Y la paz encontrada un día en una pequeña celda de prisión sería solo un recuerdo.

Nunca te dejaré; nunca te abandonaré

Algunos días puede ser muy tentador preguntar: "Pero Señor, si estás conmigo y en mi esquina, ¿cómo es que nada parece estar funcionando bien?" Esto se aplica a cuestiones de dinero, vivienda y compañía. Pero para el delincuente sexual, podría aplicarse aún más a la lucha contra pensamientos / fantasías que no deberían estar allí. También podría aplicarse al tipo especial de odio que las personas sienten por un delincuente sexual. Usted grita: "Si esas personas dicen que son cristianas, ¿por qué no pueden perdonar?"

Después de haber estado en casa desde la prisión durante 16 años, a veces tiendo a pensar que la mayoría de la gente me *ha* perdonado. Pero me olvido de aquellos que todavía luchan con lo que he hecho, con mi traición de confianza, incluso después de 20 años.

Sé que he cambiado, y sé que haré todo lo que esté en mi poder para no volver a ofender. Sin embargo, si confío en las personas para evitar que eso suceda, me quedaré corto y eventualmente podría hacer lo imperdonable.

Yo *no* creo que Dios se encarga de todas las necesidades que tengo, pero he aprendido que sólo reconocen que después de dejar de lado *mis* ideas de cómo creo que Dios debe responder a mis oraciones. Cuando considero la falta casi total de propiedad personal que tenía mientras estaba en prisión, sé que ahora tengo una riqueza más allá de mis necesidades.

Para ser honesto con usted, creo que esperaba más aceptación de la comunidad de mi iglesia de lo que he experimentado. Pero también creo que tal vez considero la aceptación como "¿Qué están dispuestos a dejar que haga?" a diferencia de cómo han cambiado en su reacción al verme en la iglesia.

Realmente quiero que la iglesia encuentre una manera de reconciliar a aquellos con ofensas relacionadas con el sexo con la comunidad de fe, pero esto tendrá que ser en el tiempo de Dios y no en el mío. Justo en este momento, tal sueño de curación para víctimas, delincuentes e iglesias parece que no podría suceder en mi vida, si es que alguna vez lo hace. Sin embargo, creo que Dios no me ha dado la espalda a pesar de que se siente un poco como la iglesia.

Entonces decimos con confianza,

'El Señor es mi ayudante;

No tendré miedo. ¿Qué puede hacerme el hombre? '

¡La declaración anterior debe ser gritada, no hablada o simplemente escrita! Es la base para todos nosotros en prisión o fuera de prisión. Como algunos de ustedes, he hecho cosas vergonzosas en mi vida, pero todavía corro la carrera que Paul nos anima a todos a correr (1 Corintios 9.24).

A veces las cosas deberían ser de cierta manera, pero no lo son independientemente de cuánto queremos que sean. A veces nuestras expectativas se disparan hasta que la realidad y las personas atan cadenas pesadas y nos traen de vuelta a la tierra. A veces nos sentimos completamente solos, tal vez odiados en el lugar donde estamos, pero siempre hay alguien que nos ama. Este es el mismo alguien que prometió nunca abandonarnos; el que dijo que nunca nos dejará.

Puede haber un momento en que no tenga trabajo, no tenga un lugar cómodo para vivir y no tenga amigos o iglesia que lo apoyen. Algunos de ustedes tienen sentencias tan largas que no es

probable que se libere de la prisión. Pero independientemente de dónde estemos, siempre podemos tener a Dios en nuestros corazones. Y con Dios en nuestros corazones, *nunca* estamos solos.

Algunos pensamientos. . .

Por Bob

Distanciamiento social. No más de diez personas en un área determinada; no más cerca del que seis pies cuando en la conversación con los demás. No hay viajes a la biblioteca, no se puede conducir en la cafetería local. No hay eventos deportivos de ningún tipo ni servicios religiosos. Todo esto suena un poco como la definición de algunos entornos carcelarios, pero COVID-19 ha redefinido cómo vivimos *todos* y no es fácil. De hecho, es difícil. Pero entonces, ya conoces ese sentimiento.

Mi esposa y yo nos quedamos en casa la mayor parte del tiempo, leyendo, tejiendo, mirando los servicios de la iglesia en línea todos los días, y en ocasiones charlando con nuestra hija y su familia mientras mantienen esa regla de distancia de seis pies. A pesar de todo esto, ambos nos sentimos separados de la mayoría de nuestros familiares y amigos, excepto por las llamadas telefónicas y los mensajes de texto.

Realmente no hay mucho que cambiaría sobre el artículo principal porque lo que escribí hace dieciséis años sería muy parecido a lo que escribiría hoy. Pero el virus ha agregado una nueva dimensión, una nueva forma de aislamiento: el miedo a una posible muerte por algo para lo que todavía no existe cura.

Las pequeñas empresas consideradas no esenciales han cerrado sus puertas y los trabajadores están perdiendo sus empleos o están siendo suspendidos (sin pago hasta que las puertas se abran nuevamente). Buscar vivienda es arriesgado tanto para el propietario como para el posible inquilino; los refugios son cautelosos al decidir quién es admitido.

Una nueva forma de aislamiento. No como la oscuridad y el secreto en que viví hace 35 años, sino un aislamiento que todos necesitamos rendirnos al Señor. COVID-19 deja el desastre a su paso. El abuso sexual infantil hace lo mismo. Aunque no podemos exigir que simplemente desaparezcamos del mundo en que vivimos, podemos y debemos tomar decisiones que salvan vidas. Oremos por este mundo. Oremos los unos por los otros. □